



23/09/2003 VIAJE OFICIAL A ESTADOS UNIDOS

CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DESPUÉS DE SU REUNIÓN CON EL PRESIDENTE DE ESTADOS UNIDOS, GEORGE BUSH

Nueva York, 23-09-2003

Presidente.- Buenos días. Antes de ponerme a su disposición, quiero hacer unos breves comentarios sobre el trabajo que estamos desarrollando estos días en Nueva York.

Como saben ustedes, en mi opinión, una parte fundamental de esta visita era la Conferencia Internacional sobre Terrorismo que se desarrolló ayer. Me parece una iniciativa de gran importancia. Ustedes recordarán el discurso que tuve la oportunidad de realizar ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en el sentido de que era absolutamente necesario trabajar en algunos ámbitos, como era el ámbito de forzar los consensos para intentar llegar a una lista única de organizaciones terroristas, de fortalecer todos los elementos de la cooperación internacional y las obligaciones que cada Estado tiene de cumplimiento de sus normas en la lucha contra el terrorismo, y que las víctimas, fundamentalmente, tuviesen un foro de expresión permanente.

Creo que el testimonio que ayer escuchamos de los dirigentes de todo el mundo es más expresivo que cualquier cosa y, por lo tanto, creo que hemos dado un paso formidable para que las víctimas puedan tener un foro permanente aquí, precisamente, en Nueva York, en el cual las víctimas sigan siendo el motor de lo que significa una lucha esencial para toda la civilización, para toda nuestra sociedad, para todos nuestros países y también para nosotros mismos.

Los familiares de las víctimas que intervinieron y quiero recordar que no es por casualidad que intervinieron dos familiares de víctimas españolas situaron el foco de atención donde debía estar y donde debe estar permanentemente, que es exactamente en el lado de las víctimas y en ningún caso del lado de los verdugos, del lado de los asesinos, del lado de los terroristas, ni siquiera de los equidistantes.

En segundo lugar, lo que quería decirles es que tuve la oportunidad de tener las conversaciones que he tenido con el Presidente Lula, de Brasil. Quiero destacar la tarea que está haciendo el Presidente Lula, las reformas que ha emprendido las está llevando con una fortaleza grande, y tuve la oportunidad de conocer de primera mano sus impresiones en unas reformas que ya han pasado el Congreso brasileño, que se van a discutir en este momento en el Senado brasileño y que, por lo tanto, pueden estar

aprobadas antes de fin de año. Son reformas muy importantes que denotan que el camino emprendido por el Presidente Lula es el correcto.

Como ustedes saben, el Presidente Lula estará dentro de pocas fechas en España para recibir el Premio Príncipe de Asturias que le fue concedido y yo también estaré en torno del día 29 de octubre de visita en Brasil. Por lo tanto, nuestro contacto y nuestra cooperación son sumamente estrechos y nos veremos, una vez más, a continuación, en la Cumbre Iberoamericana que celebraremos en Bolivia.

Acabo de tener una conversación con el Presidente Bush respecto a la cual ya hemos hecho una breve declaración; pero, fundamentalmente, el contenido de nuestra conversación se ha desarrollado en torno a la situación en Iraq, a la situación en Oriente Medio y, por supuesto, también al tema de las relaciones bilaterales.

Yo quiero decirles en relación con Iraq, que motiva, en gran medida, las reflexiones, los debates y las opiniones de estos días, que el Gobierno desea que haya un número de países cada vez lo más amplio posible que participen sobre el terreno en las tareas de seguridad, de estabilización y de reconstrucción de Iraq.

Hemos conocido y sabemos que los efectos de la dictadura de Sadam han sido devastadores y extraordinariamente duros. Además, no se conoce todavía, evidentemente, el alcance final de esos efectos.

Nosotros creemos que el pueblo iraquí necesita ayuda y creemos que no estamos asistiendo a episodios de resistencia popular, sino estamos asistiendo a episodios de terrorismo puro y duro, como fue el ataque a las Naciones Unidas, como volvió a ser el ataque a las Naciones Unidas, como fueron los ataques a Nayaf, como fue, evidentemente, el intento de asesinato de la mujer miembro del Consejo de Gobierno de Iraq, como son los ataques a las instalaciones, a los oleoductos y a y medios materiales.

Deseamos que ese terrorismo pueda ser derrotado y vencido. Ese terrorismo afecta tanto a los iraquíes como a los extranjeros, y esos ataques han llevado de una manera muy destacada la desolación justamente a los funcionarios de la Naciones Unidas.

Deseamos también que las Naciones Unidas tengan un papel cada vez más importante en el futuro inmediato de Iraq, especialmente en relación con la administración civil y al proceso de querer conducir a la futura soberanía iraquí, y deseamos que eso se haga con toda las debidas garantías de seguridad.

Hay tareas de seguridad muy importantes que, sin duda, deben estar encomendadas a una fuerza multinacional, a la coalición multinacional. Esa coalición debe seguir contando con un mando homogéneo y un mando claro que, evidentemente, sea una garantía de acción y de eficacia de todas esas fuerzas.

Yo lo que espero y deseo es que aquellos países que tuvieran una visión distinta de las cosas sobre el problema de Iraq participen y se integren en una visión de futuro, como la que propugnamos, que está pensada estrictamente en beneficio de los iraquíes y de la cual redundarán beneficios para la ordenación de toda la zona y, por supuesto, también para el proceso de paz entre israelíes y palestinos.

Éstos son los elementos fundamentales de las cuestiones de las que nos hemos ocupado hasta hoy. Quiero resaltar también en esta cuestión que tendré conversaciones esta tarde, fundamentalmente, con el Presidente de Perú, Alejandro Toledo, para seguir el proceso de apoyo de la Comunidad Internacional a Perú, así como con el Secretario General de las Naciones Unidas. Intervendré en la Asamblea General y, como saben ustedes, seguiremos nuestro viaje a Florida.

Y un punto más: para mí fue una muy buena satisfacción poder visitar ayer la nueva sede del Instituto Cervantes en Nueva York, que será inaugurada, como todos ustedes saben, por el Príncipe de Asturias el próximo 10 de octubre. Creo que España da un salto muy importante desde el punto de vista de sus posibilidades de presencia en lo que significa la ciudad culturalmente también en otros sentidos, pero en este caso culturalmente más importante del mundo en la proyección que da a todos los países y en sí misma.

P.- Me gustaría saber su opinión en qué plazo cree posible que se pueda devolver el poder o la soberanía de Iraq a los propios iraquíes. El Presidente Chirac dice que es posible en un plazo entre seis y nueve meses. Ni al Presidente Bush ni a usted les he oído hablar nunca de plazos previsibles. Me gustaría saber qué opina sobre ello, qué visión tiene.

Por otra parte, cuando usted habla de un mando homogéneo sobre las fuerzas militares, ¿ese mando debería ser un mando siempre bajo los Estados Unidos?

Presidente.- En relación con la primera cuestión, yo creo que hablar de plazos tiene un sentido relativo, lo que tiene sentido es hablar del fondo de las cosas. En mi opinión, las cosas, aunque a veces no se manifiestan de esa manera o a veces no se perciben de esa manera, progresivamente van mejorando en Iraq, tanto desde el punto de vista de la seguridad, como desde el punto de vista del abastecimiento a la población, sea en términos alimentarios, sea en términos de los propios medios de vida, de suministro de medios eléctricos, de suministro de agua o de otro tipo de cuestiones, como las cuestiones relativas a la Educación, a la Sanidad, etc., etc. Creo que las cosas van mejorando y, evidentemente, hay gente a la que no le gusta que las cosas mejoren.

En segundo lugar, quiero decir que lo que hace falta es consolidar un proceso de estabilidad y de seguridad con todas las garantías, y eso requiere su tiempo. Sabemos, efectivamente, que hay adversarios fuertes que están haciendo lo posible para impedir esa consolidación y sabemos que se producen actos terroristas muy importantes, de tal manera que yo ya he dicho públicamente, y vuelvo a reiterar, que me parece que una de las zonas fundamentales de lucha contra el terrorismo internacional en este momento pasa por allí, justamente por Iraq. Por lo tanto, haremos muy bien en que los terroristas en Iraq sean derrotados.

Dicho eso, ésas son las condiciones esenciales para avanzar en un proceso llamémosle civil, en virtud del cual se pueda trabajar en la Constitución, se pueda trabajar en elecciones, se pueda trabajar en una administración civil, con una mayor presencia, naturalmente, de las Naciones Unidas. A mí hablar, sinceramente, de seis, siete, ocho, meses, me parece una cuestión que no se está centrando en el elemento básico que es si se avanza en las garantías de seguridad y estabilidad que permitan ese proceso.

Todos deseamos devolver la soberanía cuanto antes al pueblo iraquí, todos deseamos que la ejerza y todos, algunos muy especialmente, hemos trabajado por un Iraq libre, un Iraq democrático y un Iraq justamente que pueda ejercitar su soberanía. Eso es lo que queremos garantizar y en eso estamos; pero yo no voy a poner plazos a las cosas, porque me parece que lo importante es que se avance en el fondo de la cuestión.

Sobre la segunda pregunta, yo he utilizado una fórmula de un mando homogéneo como la OTAN. La OTAN está dirigida, esencialmente, por los Estados Unidos, entre otras cosas, porque son los que tienen la capacidad de dirección, ¿sabe usted? En la OTAN y fuera de la OTAN, y, si alguien conoce otra capacidad de dirección que sea capaz de dirigir una fuerza multinacional, entonces sería bueno que lo dijera. Yo no la conozco.

P.- Presidente, esta mañana el Secretario General, Annan, ha destacado mucho que los ataques preventivos y bilaterales representan un desafío fundamental a los principios sobre los que la paz y la estabilidad han descansado durante muchos años. Yo quisiera saber, en relación con esto y con el debate que luego ha introducido también el Presidente Chirac hablando del papel crucial del multilateralismo, si usted entiende que tiene que haber un cambio de doctrina en función de ese cambio estratégico, al que se ha referido, frente las nuevas amenazas o si comparte la preocupación del Secretario General que ha dicho que el Consejo de Seguridad tiene que ocuparse concretamente de este tema.

Le quería preguntar también muy rápidamente. Habrá, sin duda, observado que el Presidente Bush ha citado ataques de terroristas en Bali, Mombasa, Casablanca, Riad, Yakarta y Jerusalén, y no ha mencionado España. ¿Esto le ha sorprendido o cree usted que hay algún motivo para que esto sea así?

Presidente.- En relación con la primera cuestión, yo creo que lo que a usted le interesa saber es si prosigue el proceso acelerado de divergencias entre el señor Aznar y el Secretario General de las Naciones Unidas, supongo. Pues entonces le diré que caben esas interpretaciones, sobre todo, cuando se omite, por ejemplo, decir que en mi discurso de ayer yo dije que el terrorismo debe ser combatido con los medios del Estado de Derecho y respetando las libertades individuales, cosa que, evidentemente, es lo que yo he practicado y cosa que no puede decir todo el mundo, ni en nuestro país, ni fuera de nuestros país. Yo sí lo he practicado.

Retornar la soberanía plena al pueblo iraquí es algo que compartimos todos y que no exista necesidad de hacer ataques preventivos porque no existan amenazas terroristas es lo que hacemos todos.

¿Usted cree que España no hace operaciones preventivas para evitar ataques terroristas? Porque, si ustedes creen eso, me da la sensación de que estamos viviendo en mundos diferentes. España hace operaciones preventivas para evitar ataques terroristas, como las hacen todos los países que tengan dos dedos de frente y un poco de sentido común, salvo que haya algún dirigente tan irresponsable que esté dispuesto a que le golpeen los terroristas con miles y miles de muertos y podía haber hecho algo para evitarlo. Lo cual no quiere decir que, evidentemente, las cosas tengan que tener una línea en el ámbito de lo que significa una respuesta internacional, en el ámbito de lo que es la legalidad

internacional. Eso es lo que ha pasado en Iraq fundamentalmente a través de las resoluciones de las Naciones Unidas desde los años 1990 y 1991.

A partir de ahí, cada uno señala las divergencias que le parecen oportunas y que le parecen pertinentes.

Yo creo que garantizar la seguridad del mundo, garantizar la estabilidad del mundo y que se respete la legalidad es lo que quiere, lo que defiende y a lo que aspira España. En este caso, garantizar que todos los Estados respeten la legalidad, que haya democracia, que haya libertad y que haya oportunidades para pueblos que antes estaban oprimidos me parece sencillamente una causa noble y una causa digna. Es más cómodo no hacer nada, sin duda, siempre; ya lo he dicho, es mucho más cómodo no hacer nada, pero así son las cosas. Por lo demás, ésa es la realidad que yo le puedo comentar.

En relación con la segunda cuestión, depende de donde queramos poner las cosas. Las podemos poner en el terreno de lo imposible. Yo creo que al Presidente de los Estados Unidos no le hace falta demostrar unos compromisos en la lucha contra el terrorismo en relación con España, como a España no le hace falta demostrarlo en relación con los Estados Unidos. Es lo mismo que si usted me dice que yo cité ayer, por ejemplo, los atentados en Bagdad, o en Bali, o en Casablanca, y tampoco cité los del 11 de septiembre, estando en Nueva York. Es que se está hablando en particular de un terrorismo vinculado al mundo islámico. Lo que piensa el Presidente de los Estados Unidos en relación con el terrorismo español ya se sabe.

Por cierto, tengo que decir en relación con ese asunto que una vez más las víctimas del terrorismo, ayer aquí Maite Pagazaurtundúa o Luis Portero, dieron una lección ejemplar a algunos e, insisto, pusieron el foco donde hay que ponerlo.

P.- Presidente, está habiendo estos días unas referencias al papel de Arafat. ¿Usted considera que todavía tiene algún papel que desempeñar Arafat en el proceso de paz de Oriente Medio?

Después, en cuanto a la reforma del Consejo de Seguridad, ¿la ampliación no sería, digamos, la única medida a adoptar sino que también estaría la supresión del derecho de veto?

Presidente.- No vamos a hacer hipótesis sobre esas cuestiones. Son cuestiones de las que el propio Secretario General ha dicho que va a encargar a un grupo de trabajo reflexiones sobre ello. Son cuestiones en las que puede haber distintas fórmulas de trabajo.

Nosotros, en principio, somos partidarios de un aumento de los miembros no permanentes del Consejo de Seguridad, porque el aumento de los miembros permanentes causaría, probablemente, problemas regionales difíciles de resolver.

En segundo lugar, efectivamente, sobre los mecanismos de funcionamiento del Consejo de Seguridad, como de las Naciones Unidas en general o como de otras instituciones de carácter multilateral, hay que hacer una reflexión profunda. El Secretario General de Naciones Unidas ha pedido que lo hagamos para el próximo año y para el próximo

periodo de sesiones, y yo espero que así lo podamos hacer. Acabamos de tener una prueba de ello.

Yo ayer hablaba también aquí, en Nueva York, de la falta de acuerdo en Cancún. La falta de acuerdo en Cancún, desde el punto de vista del libre comercio, en mi opinión, a quién más perjudica, y lo dije ayer y lo repito, es a los países menos desarrollados. Por eso, cuando yo he visto imágenes y he escuchado o leído noticias en el sentido de que había organizaciones que se felicitaban mucho del fracaso de Cancún, yo no lo puedo entender, porque los márgenes que se habían abierto desde el punto de vista de la Unión Europea, muy especialmente, también de los Estados Unidos, para fomentar el libre comercio se han cerrado justamente para los que más lo necesitan. Por lo tanto, no lo puedo entender.

Ahora, un momento de reflexión porque es difícil encontrar consensos en organizaciones o funcionar con consensos a base de 140 miembros, porque es muy difícil establecer ese consenso en esas organizaciones. Pero que, evidentemente, los avances en libre comercio van a favorecer a los países menos desarrollados y a los países más pobres me parece muy claro, y espero y deseo que podamos restablecer lo digo como ejemplo los elementos básicos que determinaron los compromisos de Doha y que nos puedan llevar a un buen acuerdo de libre comercio para el año 2005.

En cuanto a la segunda pregunta, que Arafat sigue siendo una pieza existente es evidente, que sea una pieza válida para la paz está por demostrar. Tiene que ser un compromiso muy claro en relación con el terrorismo, hay que desarticular las infraestructuras de los terroristas en Palestina y hay que actuar con toda contundencia en contra de ello. Hay mucha gente que piensa que el señor Arafat no va a ser capaz de hacerlo; hay otros que pensamos que el señor Arafat, si quisiera, tiene un papel fundamental para hacer eso, con otros líderes y otras personas. Ya veremos a ver.

Lo que me importa mucho es que cuanto antes pueda restablecerse la operatividad de la llamada "hoja de ruta" y pueda restablecerse sobre compromisos sólidos por ambas partes: por parte de Arafat, por parte palestina, y por parte también israelí, por supuesto.

P.- Presidente, creo que en el Parlamento Europeo corrija me si me equivoco han aprobado iniciar los trámites para crear una comisión de investigación sobre las causas que han motivado la catástrofe del "Prestige". Parece que dentro del Grupo Parlamentario Popular Europeo no ha habido unanimidad, el Grupo Liberal ha dicho que apoyaría esa creación de la comisión y el Partido Popular español ha intentado convencer a los demás para que no la apoyaran. ¿Qué le parece esta iniciativa del Parlamento?

Presidente.- Me parece que tengo que mejorar un poco su información, si usted me lo permite, primero, porque el Partido Liberal no forma parte del Partido Popular Europeo. Iba a decir "como todo el mundo sabe", pero... No forma parte del Partido Popular Europeo, lo cual no quiere decir que a mí no me gustaría que muchos de sus miembros formasen parte del Partido Popular Europeo.

Segundo, no se ha creado una comisión; lo que se ha creado es una comisión de estudios para estudiar, justamente, como su propio nombre indica, los elementos de mejora de la

seguridad marítima, que, por cierto, es una cosa y una preocupación que España había planteado hace mucho tiempo.

Si ustedes no desean nada más, tengo un almuerzo para ocuparme de cuestiones culturales con el Alcalde de Nueva York, señor Bloomberg, y otras personas. Y espero y deseo que lo pasen muy bien.

Muchas gracias.